

ORANDO CON LA PALABRA

(Domingo 2º del Tiempo ordinario)

“ Al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: “ Este es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “ Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel”. Y Juan dio testimonio diciendo :” He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “ Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo “. Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios”.

(Jn.1,29-34)

El texto de Juan, mantiene y profundiza la experiencia del Jordán. Juan vuelve a expresar su papel de humilde mediador, él bautiza en agua y da testimonio de aquel que bautiza con Espíritu Santo. El Espíritu se posa sobre Jesús y se hace en Él, impulso y fuerza para comenzar la andadura de su misión.

La Palabra nos vuelve a recordar en este texto, que recibir el bautismo de Jesús , es recibir y acoger al Espíritu. Es dejar que el Espíritu configure y dinamice nuestra vida haciéndola rostro y anuncio de Jesús y su Reino, empapándola de fuego, de alegría, de libertad...

Que esta Palabra interiorizada, saboreada, nos vuelva a resituar en lo nuclear de nuestra vida, en cómo estamos viviendo los rasgos de Jesús que el Espíritu va suscitando en nosotros y, constatar si su fuego y su dinamismo, van dando sentido y rostro a nuestro vivir cotidiano.

¡Que bueno sería amanecer cada día, abiertos a la posibilidad siempre nueva que el Espíritu nos ofrece de recrear la ilusión, la alegría y la vida ¡. ¡ Qué bueno sería ofrecerlas y compartirlas con esta sociedad nuestra tan necesitada de sentido y esperanza!.

ORACIÓN

De nuevo en el Jordán,
contemplando
en silencio,
cómo el Espíritu
se posa sobre ti,
cómo va a seguir siendo

tu presencia y tu fuerza
en nosotros,
acojo y agradezco
que el Espíritu está ya dentro,
para iluminar,
para acompañar,
para fortalecer,
para transformar,
para impulsar.

De nuevo en el Jordán,
contemplando
en silencio
y agradeciendo
la posibilidad siempre nueva
de poder adentrarme
en tu seguimiento,
en tu Proyecto de Reino.
Vengo junto a ti,
a pedirle al Espíritu
que se haga fuego en mí.
Fuego
que reactive la ilusión
del amor primero.
Que consolide la relación vital
que nos hace sentirnos
uno en ti.
Fuego
que dé calor, luz, armonía
a la relación
con nuestros hermanos.
Que se haga pasión
comprometida,
por un mundo en equilibrio,
en igualdad y en paz.

Vengo junto a ti
a pedirle al Espíritu,
que el gozo de tu presencia
se haga alegría,
confianza, serenidad en nosotros.
Que ninguna dificultad

nos detenga,
y ningún desánimo
nos paralice.
Que sepamos descubrir,
valorar y agradecer
todo lo bueno
que hay en las personas,
todas sus posibilidades
de cambio, de crecimiento,
de realización.
Que nos dejemos sorprender,
que apoyemos y valoremos
todo lo que brota,
todo lo que crece,
lo que puede aportar
una dimensión,
una perspectiva diferente,
que nos complemente
y nos enriquezca.

Venimos junto a ti,
a pedirle al Espíritu
que nos haga libres
en su libertad.
Que nos dejemos liberar
de ataduras, prejuicios,
resentimientos,
de todo lo que nos sigue encerrando
en una vida estrecha y sin horizontes.

Hoy Señor,
junto al Jordán,
contemplando en silencio
al Espíritu posarse sobre ti,
le pedimos que nos abra a su acción,
que acojamos su fuego,
su alegría, su libertad,
para que seamos testigos y te anunciemos,
con ilusión, con fuerza y con esperanza.

Amén

(Hna. F.Oyonarte)

